Rosario de las Lágrimas derramadas por Jesús

Quien rece en devoción y gratitud bajo el espíritu de la Santa Fe, Yo le prometo:

- La liberación del alma.

- La sanación espiritual.

- La concreción del acto redentor, lo que significa la liberación de las faltas graves.

- El perdón en cada etapa de la vida.

- La unificación de la familia.

- La reconciliación con Adonai.

- La restauración de las almas perdidas y de las almas presas en el fuego terrestre de este mundo.

- La fusión espiritual y superior con el Espíritu Santo.

- El reconocimiento de la misión espiritual para cada ser.

- La libertad interior.

- El fortalecimiento de la Fe interior.

- El camino de la ascensión por medio de la oración del corazón.

- La Gracia de amar cada día más la Creación y el Universo.

- La oportunidad de exorcizar la vida material, para que ingrese la Ley Espiritual.

- La oportunidad de vivir en Mi Divina Misericordia durante el tiempo de la Justicia Divina.

Por eso para aliviar Mi Corazón Doloroso e impedir que más lágrimas sigan derramándose sobre Mi Rostro, les entrego este Rosario de las Lágrimas, las que son derramadas por Mí al ver las causas y las acciones injustas de las almas. A través de vuestra devoción secarán Mis lágrimas y alegrarán Mi ultrajado Corazón Misericordioso.

Aquel que Me busque y Me contemple a través del **Rosario de las Lágrimas de Jesús**, le prometo ayudarlo a cumplir lo posible en lo imposible y a liberarlo de todo mal y de toda persecución.

Para honrar Mi Sagrado Corazón, ustedes rezarán:

Cuenta de unión

Por todas las lágrimas derramadas en la Crucifixión de Jesús,
Shekinah, haznos dignos de servir a Tu Hijo.
Amén.

Primera decena
Por las lágrimas que hoy derrama Jesús por la ingratitud,
Shekinah, libera al mundo entero.
Amén.

Segunda decena
Por las lágrimas que derrama Jesús por la persecución y la muerte,
Shekinah, restablece Tu Misericordia en el mundo.
Amén.

Tercera decena
Por las lágrimas que derrama Jesús por los no nacidos,
El-Shaddai, alivia la gran deuda de este mundo.
Amén.

Cuarta decena
Por las lágrimas que derrama Jesús por la perdición,
El-Shaddai, unifica ahora y siempre todos los corazones.
Amén.

Quinta decena
Por las lágrimas que derrama Jesús por la negación,
Iod He Vaud He, cura profundamente todas las almas.
Amén.

En la décima cuenta de cada decena, repetirán: Amén.